

HIJOS DE LA EFICIENCIA. LA POLÍTICA SOCIAL EN EL GOBIERNO PIÑERA

ALEXANDER PANEZ PINTO¹

1. Introducción

Se ha cumplido el primer año de Gobierno de Sebastián Piñera en Chile. Si bien nos encontramos en el inicio de su mandato, considero que es importante realizar un análisis de este primer periodo de la “Nueva Forma de Gobernar”², momento en el cual ya es posible apreciar ciertas tendencias en el modo de entender la Política Social y su modo de implementación. ¿En qué medida el Gobierno Piñera se ha distanciado de lo que se venía haciendo en materia de Política Social en los gobiernos de la Concertación? ¿Cuáles son los énfasis de su gobierno para enfrentar la Pobreza y la Desigualdad? Estas son las principales preguntas que se quieren trabajar en este texto.

Para llevar a cabo este análisis, en primer lugar se hará una breve contextualización de la Política Social durante los gobiernos de la Concertación en Chile con el fin de ilustrar la tendencia con la que se instala el Gobierno de la Alianza como coalición política representada por Sebastián Piñera.

Posteriormente, se mencionarán algunos elementos acerca de la situación que está ocurriendo en algunos de los países de América Latina en torno a la política social y pobreza, para comparar con los vecinos nuestros resultados obtenidos en la superación de la pobreza.

En la tercera parte, analizaré algunas tendencias de lo que podríamos llamar la Política Social del Gobierno Piñera, a través de la revisión de Discursos y medidas adoptadas (y anunciadas) por parte de esta administración. Especial énfasis será dado a la medida de creación del Ministerio de Desarrollo Social, uno de los proyectos emblemáticos del actual gobierno. Este ejercicio de reflexión es importante en especial para aquellos profesionales que nos

¹ Trabajador Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Diplomado en Gobierno Local y Gestión Municipal. Estudiante de Magíster en Urbanismo de la Universidad de Chile. Director de Desarrollo Comunitario de la I. Municipalidad de La Ligua

² Frase Slogan de Piñera en los tiempos de campaña electoral y palabras recurrentes en el Discurso de autoridades de gobierno para desmarcarse de los gobiernos anteriores.

insertamos en los Municipios, ya que en esos espacios se pone en juego la mayoría de los programas sociales del Estado y además, es un lugar en donde se ponen en contraposición o alineamiento de los lineamientos del gobierno nacional con los proyectos políticos de los gobiernos locales. Es por esto que la última parte del texto esboza algunos Nudos Críticos para la Municipios como consecuencia de esta tendencia del gobierno actual.

2. NOTA: Sobre el Concepto de Pobreza

Antes de continuar, no está demás manifestar la discusión sobre la Política Social y la pobreza en Chile se mueve dentro del espectro del concepto tradicional de Pobreza el que está basado en la Canasta de Necesidades Básicas, y que se reajusta cada año según el IPC. Esta definición claramente resulta simplista al momento de entender la Pobreza en Chile al centrar el concepto en una carencia material. Por ello, concuerdo con una definición de Pobreza que la comprenda con las siguientes características; a) Relativa según la producción de riqueza de un país, b) Multifactorial en sus causas, c) Multidimensional en sus manifestaciones y d) Que requiere soluciones integrales. Una aproximación a un concepto más complejo de Pobreza está contenida en el documento “Umbrales Sociales para Chile: Hacia una Futura Política Social” (2009) elaborado por la Fundación para la Superación de la Pobreza.

Uno de las principales deficiencias de la concepción tradicional utilizada es que no pone en relación la pobreza con la realidad de la desigualdad en la distribución de ingresos y el acceso a los servicios de la sociedad. Mientras no se cambie la conceptualización de la pobreza y su método de medición por parte del Estado, estamos obligados a remitirnos a los datos arrojados por la Encuesta CASEN y otros instrumentos al momento de hacer una reflexión sobre la Política Social en Chile.

3. La Política Social en los Gobiernos de la Concertación

Como se ha señalado en varios documentos, durante los años de la Dictadura Militar se impulsó una radical transformación en lo que se refiere a las responsabilidades en materia de desarrollo social. Bajo la doctrina neoliberal adoptada en este periodo el crecimiento económico es la principal Política Social (Vidal, 2006). Junto con esto, como señalan Quiroz

y Palma “se proclamó que la dinámica impulsora de la intervención social debía salir del Estado y desplazarse al mercado” (2001: 2). Es en este periodo que se desarrollan radicales transformaciones en el sistema de previsión social, junto con el aumento del sector privado en la administración de la educación (básica, media y superior) y la salud a través de la creación de las Instituciones de Salud Previsional (ISAPRES). Esto apuntaba a una responsabilización individual acerca de la protección social de las familias que podían (o se supone que podían según la lógica de los reformadores) satisfacer sus necesidades por su cuenta. Por esto motivo, las políticas sociales del Estado se dirigen a la pobreza extrema, es decir, a aquellos que no se pueden incorporar al mercado de satisfactores, prefiriendo los programas focalizados. Más aún, el concepto que sirvió para identificar a los beneficiarios de la red social es el de "pobre", entendido como aquel segmento cuyos ingresos familiares suman por debajo de un límite prefijado (la "línea de pobreza").

Los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia ganan las elecciones en un escenario de gran efervescencia y expectativas por la recuperación de la Democracia. No obstante, la transición comienza con moderación intentando conciliar elementos instaurados por la Dictadura Militar con propuestas del nuevo gobierno. De esta forma, en lo que se refiere a la Política Social “los gobiernos de la concertación coinciden en que el crecimiento económico es el mecanismo fundamental para solucionar la pobreza, mantener su macroeconomía y su dinamismo exportador. Sin embargo, a ello le agregaron la necesidad de aumentar el gasto social, mejorar la focalización de la política social, en el sentido de incorporar los nuevos problemas que presentan los pobres, en cuanto a territorialidad y/o grupos vulnerables” (Vidal, 2006: 126).

Como se puede apreciar, en la transición democrática la focalización se mantiene como lineamiento de la Política Social. Al mismo tiempo, es necesario reconocer que los gobiernos de la Concertación van generando resultados en áreas básicas para el desarrollo del país como lo son la cobertura universal en educación primaria, reducción de la deserción escolar, disminución de la mortalidad infantil, desaparición de la desnutrición y aumento de la esperanza de vida (Hardy, 2011), por dar algunos ejemplos. Incluso se logra reducir la pobreza significativamente (según el concepto y la medición heredada por la Dictadura Militar).

Dentro de estas medidas de los gobiernos de transición, un hito relevante para la Política Social en el país es la creación en el gobierno de Lagos del Programa Chile Solidario en el año 2002. Este programa surge frente a la advertencia de que existe un tipo de pobreza resistente, frente a la cual los programas gubernamentales anteriores no lograron los resultados esperados. Para ello, se asume con mayor énfasis la multiplicidad de dimensiones que componen la condición de pobre, y la necesidad de actuar frente a todas ellas, por lo que “el Estado, a través de la política social asume un rol proactivo, el cual se traduce en que identifica su población objetivo (las familias en extrema pobreza) y acude a entregarles las prestaciones a través de un trabajo directo y personalizado. Aspecto que rompe con la tradicional dinámica de la política social de responder a la demanda que hacen los propios individuos o colectivos” (Vidal, 2006: 127).

El gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010) asume con un fuerte énfasis en avanzar en las problemáticas sociales no resueltas por los gobiernos anteriores de la coalición política. Dentro de su gestión podemos resaltar la conformación del llamado Sistema de Protección Social constituido por dos aspectos claves en materia de Política Social. En primer lugar, está la reforma hecha al sistema previsional de capitalización individual heredado de la Dictadura, la que si bien no modifica su naturaleza de organización, entrega mayores garantías para que aquellas personas que no lograron cotizar lo suficiente para una pensión mínima. Una segunda medida de Michelle Bachelet, fue la conformación de un Sistema más Integrado de Protección Social basado en la Vulnerabilidad. Algo destacable dentro de este Sistema de Protección Social, es la preocupación por potenciar las políticas de infancia a través del Programa “Chile Crece Contigo”.

A esta altura, podemos decir que los gobiernos de la Concertación (especialmente en el último periodo) asumieron la gestión de la Política Social a través de mejoras en las coberturas y el grado de subsidiariedad. Todo ello sin cuestionar los fundamentos políticos bajo los cuales se construye este tipo de Política Social, es decir, sin alterar de manera profunda la relación entre Mercado y Estado en lo que se refiere a Previsión Social, Asistencia Social y Salud.

Los gobiernos de la Concertación finalizan su gestión con una balde de agua fría, los resultados de la última Encuesta CASEN aplicada el año 2009 refleja un aumento de la pobreza en Chile a un 15,1% (aumento de 1,4% en comparación al año 2006) sumando 2 millones y medio de personas aproximadamente. Esto, si bien tiene algunas explicaciones por

la coyuntura internacional (crisis económica que trajo consigo alza en los precios de los alimentos y aumento del desempleo en varios países), pone en duda el exitismo imperante en Chile acerca de la lucha contra la pobreza.

4. Tendencias Actuales de la Política Social en América Latina

América Latina en esta última década ha experimentado un cambio significativo en la orientación política de algunos países de la región, imperando una tendencia hacia la centro-izquierda (Venezuela, Brasil, Argentina, Paraguay, Nicaragua, Ecuador, Uruguay y Bolivia). Con sus matices ideológicos y de resultados, el protagonismo de la izquierda en Latinoamérica refleja el descontento de la población con la política económica adoptada en sus países (especialmente, a partir del Consenso de Washington) y la importancia que la ciudadanía le otorga a los temas sociales dentro de la Agenda Pública. Muestra de esto es el generalizado aumento que ha tenido el Gasto Social en la región, pasando el gasto social desde el 12,3% del PIB en el período 1990-1991 al 18,4% en 2007-2008 (CEPAL, 2010). Dentro del aumento generalizado en el gasto social, se destacan los países de Cuba, Brasil, Argentina y Uruguay como aquellos que lideran en el porcentaje del Producto Interno Bruto destinado al Gasto Social.

Esta prioridad por el Gasto Social ha estado presente incluso en aquellos periodos de declive económico donde se dificultó la destinación de recursos en materia social. Al parecer, los Estados latinoamericanos han aprendido parcialmente una lección de los años ochenta y noventa, el no sacrificar a la población más pobre en los momentos de crisis sino que velar por mecanismos para apoyar a sus habitantes en estas situaciones de riesgo.

Pero más allá del gasto social en la región, la mayoría de los países han logrado avanzar en la reducción de la pobreza. No deja de llamar la atención, que según el informe citado de la CEPAL (2010) los países con mejores resultados en reducción de la Pobreza en la última década son Argentina, Bolivia, Brasil y Venezuela. No se hace mención especial a Chile, ya que si bien tuvo resultados significativos en los años noventa, parece estancarse en sus logros de reducción de la pobreza. Esta revisión del panorama regional nos permite salir de la burbuja analítica donde se ve a Chile como país modelo y observar que existen otras experiencias y logros que son necesarias de incorporar en la discusión.

5. Algunas tendencias de la Política Social en el Gobierno Piñera

Hecha esta contextualización nacional y de América Latina, nos centraremos en el discurso y las medidas adoptadas por el gobierno Piñera en Política Social. Si bien Sebastián Piñera y la Coalición por el Cambio (alianza de partidos de centro-derecha) en su discurso valoran los avances logrados por los gobiernos anteriores en materia de reducción de la pobreza y la política de Protección Social, su mensaje hacia la ciudadanía en la Campaña Electoral realiza un duro análisis sobre la ejecución de las políticas sociales y su ineficacia para superar la pobreza, como se puede apreciar en este extracto;

“Desgraciadamente, nuestras políticas sociales presentan un grave problema de diseño. La compartimentalización sectorial que prevalece se traduce en la práctica en que cada ministerio actúa en forma desarticulada de las demás reparticiones públicas, lo que no permite satisfacer los requerimientos de focalización y de calidad que son fundamentales. Falta entonces una mirada global de la política social. De hecho, sólo el 10% del gasto público clasificado como «Gasto Social» corresponde efectivamente a gasto orientado a programas para combatir la pobreza. Falta un mejor Estado, que le de urgencia al combate contra la pobreza y que desarrolle mejores políticas” (Piñera, 69: 2009).

Se puede desprender de esto que para la Coalición por el Cambio la lucha contra la pobreza tiene como principal solución la buena gestión. Por ello, el proyecto emblemático del gobierno de Piñera en este ámbito es la creación del Ministerio de Desarrollo Social que “coordinará todas las políticas orientadas a erradicar la pobreza y reducir los niveles de desigualdad excesivos” (Gobierno de Chile, 27: 2010), reemplazando al Ministerio de Planificación. Sus funciones básicas pretendidas son;

I. Mejorar la vinculación entre los programas sociales de distintos Ministerios ejerciendo un mayor protagonismo como ente coordinador.

II. Mejorar las evaluaciones de impacto de los programas para medir sus resultados efectivos para la superación de la pobreza.

III. Ampliar los sistemas de transferencia monetaria a través del Ingreso Ético Familiar, que consta de una asignación por integrante para las familias más vulnerables. Parte de la entrega

monetaria estará condicionada porque la familia cumpla con exigencias básicas como controles de salud de los niños al día, matrícula y asistencia mínima para aquellos que están en edad escolar.

IV. Modificación de la Ficha de Protección Social³ con el fin de mejorar su focalización de las familias que más necesitan ingresar a los programas de protección del Estado.

V. Aumentar la producción de información sobre los programas sociales y mejorar los sistemas de medición de la pobreza, lo que permitiría tomar una mejor decisión al momento de diseñar políticas (MIDEPLAN, 2010).

Estos puntos resumen la “innovación” que el gobierno Piñera incorpora a la Política Social en Chile. Fuera de estas medidas anunciadas por el nuevo gobierno, hay un conjunto de programas sociales que le anteceden y que conforman la Política Social actual. Por lo tanto, lo que queremos demostrar con nuestro análisis es que no podemos sostener que el Gobierno Piñera tiene un funcionamiento “puramente” ultraneoliberal en su gestión de la Política Social. Su gestión se trata de una unidad contradictoria por momentos y en tensión ideológica, pero de la cual podemos identificar tres aspectos; a) Sus rasgos Asistencialistas, b) La continuación de la estructura de Sistema de Protección Social proveniente de los gobiernos de la Concertación y c) El énfasis en la figura de la Eficiencia como elemento diferenciador y pilar de su gestión en materia social.

5.1. El comienzo asistencialista

No deja de llamar la atención que la primera ley promulgada por Sebastián Piñera haya sido el llamado Bono Marzo⁴. Se trataba de una de sus mayores promesas de campaña⁵, apenas llegara al gobierno, los más pobres de Chile tendrían dinero en sus bolsillos. Así fue, el presidente dio la orden y la gente quedó feliz con efectivo para enfrentar uno de los meses más difíciles en términos de presupuesto familiar... El presidente había salvado el día. ¿Por

³ Instrumento de evaluación socioeconómica de las familias de Chile para acceder a los programas y servicios del Estado. Clasifica a las familias según su condición de vulnerabilidad (mayor a menor) en tramos o quintiles.

⁴ Consiste en una transferencia monetaria directa a las familias más pobres de Chile, en donde el Estado transfería en el mes de Marzo \$40.000 pesos chilenos (U\$80 aproximadamente) por cada carga familiar.

⁵ “Debido a que la tasa de desempleo en el próximo mes de marzo continuará siendo elevada, y que en ese mes las necesidades de los sectores más vulnerables aumentan por los requerimientos escolares, cuotas de créditos de navidad, permisos de circulación y otros, se entregará el «Bono Marzo» por un monto de \$40.000 por carga familiar” (Piñera, 71: 2009)

qué se trata de una medida Asistencialista?, porque no es una medida que se pretendió institucionalizar como derecho sino que se distribuyó una vez y su futura entrega dependerá de la voluntad de la autoridad y no de una política de Estado para enfrentar la pobreza. Esto demuestra el riesgo que existe de que el gobierno de Piñera caiga en la lógica asistencialista, debido a que el enfoque de derechos no es un elemento relevado dentro de su discurso.

5.2. Continuidad del Sistema de Protección Social

En las elecciones presidenciales del año 2009 en Chile era un acuerdo de los sectores políticos para la importancia del Sistema de Protección Social que se había logrado consolidar en los gobiernos anteriores. Programas emblemáticos de la Concertación como Chile Solidario y Chile Crece Contigo no eran cuestionados en sus fundamentos sino que se señalaban diferencias acerca de su modo de implementación y sus énfasis. Por este motivo, podemos apreciar que gran parte de los programas sociales se han mantenido y más allá de ellos, el discurso de la Protección Social ha sido adoptado por el nuevo gobierno, como lo señala el actual Ministro de Planificación Felipe Kast “esta política demuestra que la protección social no es patrimonio de un sector político, sino un valor compartido en la sociedad chilena. El desafío ahora es complementar la protección social con la promoción social, generar seguridades y al mismo tiempo generar oportunidades y movilidad social” (El Mercurio, 2011).

Esto se puede apreciar incluso en medidas emblemáticas del nuevo gobierno como el Ingreso Ético Familiar, que se trata de ampliación del sistema de transferencias condicionadas instauradas con el Programa Chile Solidario en el año 2002 (Hardy, 2011). El carácter fundacional, innovador y mesiánico en el discurso de las autoridades de gobierno se contradice en lo concreto por un continuismo en la base de la política social.

5.3. La eficiencia como pilar de la gestión de la Política Social

Pero no todo podía ser continuidad, la Eficiencia aparece como elemento diferenciador que unifica la nueva gestión de la Política Social en el gobierno Piñera. Lo podemos apreciar cuando revisamos las acciones del Ministerio de Desarrollo Social, muchas de sus funciones

apelan a la coordinación, la focalización, la medición y la evaluación como herramientas para mejorar los programas para la pobreza.

Pero no sólo está presente este componente cuando se habla de la Política Social sino que la Eficiencia como concepto es la base del discurso de la coalición política al momento de plantear las tareas del Estado. No es casual que el Slogan del Piñera sea “La Nueva Forma de Gobernar”. Lo que se quiere transmitir a la ciudadanía es que este gobierno sabe hacer las cosas, no cae en los vicios de corrupción o clientelismo político detectados durante la Concertación, le pone atajo a las situaciones en el momento preciso, pero por sobre todo que es eficiente en el manejo de los recursos y en el logro de resultados (Piñera, 2009).

Por estos días cuestionar la importancia de la eficiencia parece una herejía, algo políticamente incorrecto, nadie quiere ser ineficiente. Pero ¿Qué está detrás de este consenso? ¿Qué es lo que se hace o se pretende hacer en el nombre de la Eficiencia?

Un ejemplo de lo que es Eficiencia para el nuevo gobierno es la propuesta de modificación de la Política Habitacional de Fondo Solidario de Vivienda (FSV), en donde se quiere eliminar la obligatoriedad de que las postulaciones a viviendas nuevas sean colectivas debido a lo engorroso del proceso. Además, se quiere dar la libertad al usuario-cliente de la Política Social de escoger la modalidad que prefiere para acceder a la vivienda.

Otro ejemplo de esta concepción de Eficiencia es la reducción presupuestaria a programas de trabajo con la comunidad para fomentar la participación de las familias más vulnerables (como por ejemplo, los programas del Fondo Solidario de Inversión Social, FOSIS). En general, los pocos programas comunitarios existentes desde el Estado no han sido bien evaluados por este gobierno al ser considerados de poco impacto y poco efectivos en sus resultados.

En ambos ejemplos, la prioridad tiene que ver con la mejora del servicio más que potenciar procesos de participación y asociatividad en la superación de la condición de pobreza. Frente a la ineficiencia de programas como los ejemplificados anteriormente, la focalización surge como una de las grandes herramientas para ser Eficiente en la Política Social. La consecuencia de esto “es el establecimiento de sistemas de focalización suficientemente eficaces como para que los recursos lleguen estrictamente a la extrema pobreza. No se trata, por tanto, de actuar sobre la pobreza, sino cuando ella es extrema.” (Oneto, 4: 2001)

Observando estas tendencias, me atrevo a afirmar que la centro-derecha chilena en el Gobierno busca justificar bajo argumentos técnicos sus opciones ideológicas acerca de cómo debe ser la Política Social del Estado para enfrentar la pobreza y la desigualdad. Desde nuestra perspectiva la Eficiencia no es neutral, la definición acerca de lo que es Eficiente tiene detrás una concepción acerca de la naturaleza del problema que pretendo resolver y el tipo de resultado de resultado que espero lograr, estas posiciones definen nuestra visión acerca de cuál es la mejor decisión para enfrentar la pobreza.

Además, la Política Social no se puede entender descolgada de la concepción global que tiene el gobierno acerca del Estado y su función dentro de la actividad económica y social del país. En esta dirección, es muy aclarador lo señalado por el propio Piñera en su programa de gobierno;

“En nuestro Gobierno, el Estado tendrá un rol fundamental, cumpliendo la ineludible labor de proveer los bienes y servicios públicos que la sociedad necesita. Entre ellos resulta trascendental la protección de los sectores más débiles con programas eficientes en salud, educación, seguridad ciudadana, justicia y asistencia para los pobres y la clase media abandonada. Igualmente el Estado debe regular aquellos mercados donde no existe competencia y donde se daña el medio ambiente. Pero el Estado no lo puede hacer todo. A diferencia de la Concertación no queremos un Estado gigante y burocrático, que haga mal lo que no debe hacer y sea incapaz de hacer bien lo que sí tiene que hacer” (32: 2009).

6. Nudos Críticos en los Municipios

La tendencia del gobierno Piñera en materia de Política Social tiene un directo impacto en el trabajo que desarrollan los Municipios en Chile, país caracterizado por un marcado centralismo Estatal al momento de tomar las decisiones sobre la gestión de la Política Pública. Dentro de la labor de los Municipios se deben considerar las siguientes consecuencias posibles.

En primer lugar, un nudo crítico que se arrastra desde los gobiernos de la Concertación, y es transversal a nivel político, tiene que ver con la escasa capacidad de gestión de los Municipios. El gobierno Piñera propone un cambio en las instituciones del Estado nacional,

sus mecanismos de evaluación. El Ministerio de Planificación se transforma con “bombos y platillos” pero los Municipios en general y su gestión de las políticas sociales en particular, continúan con una estructura del siglo XIX en crisis que no logra hacer frente a las demandas que deben asumir los gobiernos locales para reducir la pobreza y la desigualdad.

Como segundo punto, está la agudización de la Focalización en el otorgamiento de prestaciones sociales. El discurso del gobierno de la Coalición por el Cambio ha acentuado acabar con la pobreza “dura”, principalmente a través del fortalecimiento de un sistema de transferencias monetarias condicionadas (proyecto Ingreso Ético Familiar). No se aprecia en qué medida se ampliará el Sistema de Protección Social Chilena a la “clase media” (como tanto se prometió en las Campañas Presidenciales), o mejor dicho, a aquella parte de la clase trabajadora que está en riesgo de caer en una situación de pobreza. Son los gobiernos locales los que se ven obligados a contener a la población que queda excluida de los programas sociales, la cual presiona el sistema local con sus demandas y expectativas frustradas.

Una tercera consecuencia posible es la reproducción de la lógica asistencialista a nivel local. No hay mejor lugar para practicar el asistencialismo que el espacio local, el contacto directo con la comunidad y la histórica relación de cohecho, paternalismo y clientelismo con las autoridades locales, lo hacen un lugar “privilegiado”. Es común escuchar a nivel local comentarios de los usuarios acerca de la “bondad” de las autoridades por su disposición a “ayudarlos”. De continuar medidas como el “Bono Marzo” (vale decir, que son medidas que la Concertación también utilizó), aparece el fantasma de esa parte triste de dependencia y de precariedad de ciudadanía que cruza nuestra historia.

Finalmente, una consecuencia de lo lógico impulsada por el gobierno Piñera es la falta de prioridad a otras dimensiones de la pobreza y la desigualdad como lo son la participación, la autogestión y las relaciones comunitarias. El cuestionamiento acerca del impacto de los programas que relevan esta dimensión orienta a que los Municipios ejecuten iniciativas individualizantes centradas en la satisfacción en el servicio del usuario. La participación es importante en primer lugar ya que la experiencia concreta enseña que promover y poner en marcha modelos participativos genuinos significa, en definitiva, da resultados muy superiores en el campo social a otros modelos organizacionales de corte tradicional, como los burocráticos y los paternalistas (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2009). Pero, más allá de los beneficios de gestión, la participación es un principio democratizador donde los

sujetos pueden decidir la mejor respuesta para enfrentar las desigualdades y para mejorar su contexto.

A partir de este escenario, es importante que surjan las alternativas desde los gobiernos locales que entienden la Pobreza y la Desigualdad desde otra concepción política. Es primordial; posibilitar instancias de participación de los usuarios de los programas sociales en la ejecución, incentivar programas que contrarresten la tendencia asistencialista (programas de generación de empleo y de capacitación) y, enfatizar la autogestión comunitaria dentro de la gestión que el Municipio realiza en el área social a nivel transversal (infraestructura, vivienda, salud, capacitación, etc.) En definitiva, poner en entredicho las acciones que en la actualidad son hechas en el nombre de la Eficiencia.

Personalmente, no tendría cuestionamientos al concepto de Eficiencia en Política Social si este término estuviera ligado directa y necesariamente a los conceptos de Derechos Sociales Garantizados, Descentralización y Democracia. Mientras tanto, permítanme el beneficio de la duda.

7. Referencias Bibliográficas

ARNSON, Cynthia, JARA José y ESCOBAR Natalia (Compiladores) (2010) “Pobreza, Desigualdad y ‘Nueva Izquierda’ en América Latina” Woodrow Wilson Center Update on the Americas N° 6. FLACSO Chile. Santiago de Chile. Disponible en:

www.flacso.cl/getFile.php?file=file_4ace02ac34a4f.pdf [Octubre 2010]

BORGIANNI, Elisabete y MONTAÑO, Carlos. (2000) “*La Política Social Hoy*”. Cortez Editora. Sao Paulo.

CEPAL “Panorama Social de América Latina 2010” (2010) Ediciones CEPAL. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/> [Enero 2011]

EL MERCURIO “Kast y su nuevo Paradigma en Lucha: Entrevista al Ministro de MIDEPLAN luego del anuncio de la primera etapa del Ingreso Ético Familiar” Domingo 27 de Marzo del año 2011.

FUNDACIÓN PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA (2009) “*Umbrales Sociales para Chile: Hacia una Futura Política Social*” Santiago de Chile, Ediciones de la Fundación.

GOBIERNO DE CHILE (2010) “Mensaje Presidencial día 21 de Mayo” Congreso Nacional, Valparaíso.

HARDY, Clarisa “Luces y Sombras del Ingreso Ético Familiar” Columna de Opinión Diario Electrónico El Mostrador 24 de Marzo del año 2011. Disponible en:

<http://www.elmostrador.cl/opinion/2011/03/24/luces-y-sombras-del-ingreso-etico-familiar/>

HARDY, Clarisa (2011) “Red Protege: Sistema de Protección Social en Chile (2006-2010)”

Documento de Trabajo N° 1. Fundación Dialoga. Disponible en:

<http://www.dialoga.cl/2011/03/red-protege-sistema-de-proteccion-social-en-chile-2006-2010/>
[Marzo 2011]

IAMAMOTO, Marilda (2003). “A Questão Social no Capitalismo”. En: *Revista Praia Vermelha*. Universidad Federal Rio de Janeiro. Número 8, Rio de Janeiro.

MATUS, Teresa, QUIROGA, Ana María (2001) *Integración Social en la Ciudad* Documento Base, 2 Encuentro Bienal URBAL, Rio de Janeiro, 2001.

MINISTERIO DE PLANIFICACION, MIDEPLAN (2010) “Cuenta Pública año 2010”.

Disponible en: <http://www.mideplan.gob.cl/cuenta-publica/> [Febrero 2011]

ONETO, Leonardo (2001) “Los Discursos sobre la Pobreza en Chile: Análisis de sus Paradigmas”. En: *Revista Proposiciones* N° 34. Sur Ediciones. Santiago de Chile

PALMA, Diego y QUIROZ, Teresa (2002) "Las políticas sociales de la democracia". En: *Democracia y Políticas Sociales. Cuadernos de Prácticas Sociales* N° 1. Universidad ARCIS, Magíster de Políticas Sociales y Gestión Local. Ediciones ARCIS. Santiago de Chile.

PALMA, Diego (2003) *Experiencias Innovativas en Gestión Local* Ediciones Universidad ARCIS. Santiago de Chile.

PIÑERA, Sebastián “Programa de Gobierno Chile 2010-2014” (2009) Coalición por el Cambio. Disponible en: http://www.minsepres.gob.cl/wp-content/uploads/2011/01/Programa_de_Gobierno_2010.pdf [Diciembre 2010]

VIDAL, Paula (2006) “Programa Puente en Chile: Un avance hacia la Construcción de Sujetos”.

En: *Revista Perspectivas* N° 17. Universidad Cardenal Silva Henríquez. Santiago de Chile,.